

PRESENTACION

El Proyecto de ResonDabilidad/Anti-Corrupción en las Américas (Proyecto AAA, por sus siglas en inglés) tiene el agrado de auspiciar las labores de compilación de este importante libro sobre la plaga de la corrupción que ataca no sólo a Ecuador, no sólo a América Latina, no sólo a nuestro Hemisferio, sino al planeta tierra entero, y si existe vida en otras galaxias, a ellos también.

El ex-congresista ecuatoriano Napoleón Saltos es un héroe en la lucha contra la corrupción en su país y en nuestras Américas. Consideramos muy apropiado que sea él quien ha preparado este libro en base de su propia experiencia y criterios, de tal forma que el texto refleja sus propias opiniones e ideas sobre las experiencias de corrupción recientes en la República de Ecuador y de la lucha en su contra por diversas instituciones y valientes ciudadanos ecuatorianos. Como Presidente de la Comisión de Fiscalización del Congreso de su país en 1997, Napoleón Saltos condujo las investigaciones oficiales y las audiencias referentes a los escándalos de la administración Bucaram.

Actualmente, como ciudadano privado, profesor universitario, y padre, Napoleón Saltos sigue en la lucha más importante del Siglo XXI, la “Tercera Guerra Mundial” contra la Corrupción Globalizada.

El nuevo Milenio sin duda traerá aún más corrupción en los gobiernos, en los negocios, en los organismos sin fines de lucro y

en la vida privada, porque esto ha sido la experiencia de todos los milenios anteriores. Habrá aún más necesidad pues, de héroes como Napoleón Saltos entre nosotros, y de nuestro apoyo para ellos. Será necesario concertar más voluntades en el mundo para enfrentar este mal y construir una nueva ética de Responsabilidad.

Este es un libro, duro pero necesario. El Proyecto AAA espera que este libro sea de utilidad a los ciudadanos de nuestro continente, que por medio de su lectura, su análisis y su uso en eventos como seminarios, clases, conferencias, etc., aprendamos de las tristes experiencias anteriores y veamos cuáles son las mejores prácticas a emplear en la batalla eterna de la raza humana con su propia don de corromper, mientras lucha con su propia conciencia que indica que esta es una maldad. Que aprendamos del rostro del mal a descubrir los caminos del bien, de la honestidad.

La Comisión Cívica de Control de la Corrupción de Ecuador escogió como símbolo de la lucha anticorrupción el corazón con huella digital. Ese símbolo es muy apropiado porque solo a través de limpiar la corrupción del corazón de cada ciudadano podemos limpiar la tierra de la plaga de corrupción.

Agradecemos profundamente a Napoleón Saltos y su equipo por elaborar este compendio de la corrupción y al Banco Mundial por financiar su publicación.

Jim Wesberry
CPA Director
Presentación



PARA INICIAR

En un enfrentamiento entre la ética y la corrupción, ninguno de los dos términos encuentra árbitros adecuados. Se ha eliminado tanto la exigencia natural de lo ético y se ha tolerado tanto la presencia de lo corrompido en las relaciones humanas, que el mínimum de sinceridad nos obliga a dudar sobre nuestro poder mediador o concertador por la responsabilidad que tenemos todos en el desequilibrio moral vigente y en el poder corruptor de lo indecente. Tolerantes, enceguecidos por conveniencia y coyunturas, atados a la oportunidad y esclavos del negocio, le hemos dado ciudadanía y personalidad a lo inmoral.

Napoleón Saltos, desde sus primeras gestiones educadoras, cobró en muchos jóvenes un valor ético, que imprimía constancias morales inalterables. Sus años de animador comunitario acentuaron lo que por carisma había ejercido en su doctorado; pero en el cumplimiento del deber social mayor, en la sana intervención política, la comunidad le ha exigido seguir su propia huella, reanimar cada día la lección de ayer y demostrar después de cualquier plazo señalado en sus análisis de la realidad -sobre todo de la nuestra- cómo lo ético no puede sufrir alteración corruptora, cómo lo moral no admite tolerancias corrompidas y cómo lo justo, recto y limpio jamás aceptan alianza o concertación con lo oscuro, torcido e injusto.

Con un valor que solamente se lo tiene y ejerce cuando se está avalado por toda una vida de servicio en rectitud y en sentido de

compromiso social, estudia los casos que en lo presente hacen historia en nuestro mundo mediato e inmediato, presentando su condición ética o su naturaleza corrompida, desde una seria doctrina de moral personal y social y un objetivo estudio y vivisección de las dolencias morales latinoamericanas y especialmente ecuatorianas.

Tiene razón SALTOS al proponer un estudio de la conciencia moral presente, que constituye el primer capítulo de esta obra suya -ÉTICA Y CORRUPCIÓN- desde el título definidor de "Batallas Éticas", porque se ha de admitir que la pelea por la ética en el mundo presente ha sido batalla con todas las armas y contra todos los procedimientos de eliminación de principios y fundamentos doctrinales.

Estudia el autor con claridad de maestro el poder natural de la ética por subsistir entre tan mortíferos elementos como los que el desarrollo encuentra para corromper la moral e imponer, con la presentación de alternativas de pseudoética, un delirio corruptor invasivo.

Desde este estudio doctrinal, en el que el autor demuestra conocimiento de todas las falsas propuestas éticas presentes y de la perenne realidad moral incambiable, en dos impresionantes capítulos, provistos de argumentación irrefutable, nos presenta la historia de la corrupción política en América Latina y en el Ecuador.

La alianza de todos los poderes y la complicidad de ellos en los procesos corruptores son demostrados de tal manera, que será difícil que los cuadros políticos presentes pretendan rebautizar sus figuras y sus propuestas. No hay poder que los exorcise ni los convierta.

La obra de NAPOLEÓN SALTOS y su equipo crece en significado patrio y será siempre una argumento definidor en cuanto nos informa en el capítulo cuarto, dedicado al análisis de los casos mayores de corrupción en nuestra administración pública: el Congreso, el sistema financiero, los gastos reservados y la corrupción en lo energético.

Duele la conciencia de comunidad al conocer y constatar de fuente informativa tan seria, la situación del sector financiero el significado de la misión social de nuestros legisladores, la profanación de todos los valores que se consagra con gastos reservados y la depauperación fatal que supone para nuestros pueblos en su propia “energía”.

Nadie habría tolerado de un maestro, de un animador comunitario, de un político legislador que no propusiera después de un trabajo tan serio como el que nos presenta Napoleón Saltos en ETICA Y CORRUPCIÓN , la más real y posible aproximación de las normas jurídicas al fenómeno de la corrupción.

Con ese capítulo se cierra la obra y se nos deja con el más profundo dolor del ser social y al mismo tiempo con la más vívida esperanza de restauración patria y rehabilitación moral. El maestro, el animador comunitario y el político corren el riesgo sagrado de enseñar, de acompañar y de guiar. Nunca tendremos adecuada preparación para agradecer aporte tan valiente para nuestras conciencias.

Fr. Luis Alberto Luna Tobar ocd.
Arzobispo de Cuenca

Cuenca, junio 09 de 1999.



AGRADECIMIENTOS

Este no es un libro individual. Es un resultado colectivo.

Primero, porque recoge y sistematiza las voces y las luchas de las diferentes instituciones y ciudadanos contra la corrupción en nuestro Continente. Aquí está la voz de los pueblos latinoamericanos que se levantaron contra la corrupción de sus gobernantes. Aquí está la voz de los millones de ciudadanos que se movilizaron, en el Ecuador, el 5 y 6 de febrero del 97, contra la corrupción y el autoritarismo. Este libro es un homenaje a la utopía de muchos ecuatorianos que se atreven a soñar con un país libre de corrupción.

En los temas nacionales, aquí está la investigación y la labor firme de la Comisión Cívica Anticorrupción, presidida por el doctor Ramiro Lareta Santos. Aquí están los resultados de los informes de la Comisión de Fiscalización y Control Político del Congreso Nacional, en el período marzo-agosto de 1997 integrada por: Alexandra Vela, Oswaldo Riofrío, Luis Chiriboga, César Acosta, Gustavo Terán, Franco Romero, Jaime Coello, Napoleón Saltos y el apoyo de un amplio equipo de asesores de la Comisión.

Aquí se recoge la voz de los Colegios de Profesionales, en particular del Colegio de Contadores y del Colegio de Ingenieros. Aquí está la defensa del patrimonio nacional asumida por los trabajadores del sector energético y, en particular, de los trabajadores petroleros. Aquí está el ideal indígena por instaurar una nueva práctica política. Aquí está la voz valiente de los periodistas responsables que aportaron al esclarecimiento de la verdad. Aquí está la voz de muchos ciudadanos que por razones de seguridad mantuvieron en reserva sus nombres, pero llegaron con las informaciones para esclarecer los hechos.

Aquí está la voz y el ejemplo de cristianos que practican un compromiso con la honestidad. Agradezco a Monseñor Luis Alberto Luna por su actitud valiente en este campo y por haber aceptado presentar este texto.

Segundo, porque es el resultado de un trabajo en equipo. Han trabajado conmigo Carlos Soto, Edgar Tello y Teresa Saltos, en el equipo central de investigación. Alberto Segovia y Fernando Villavicencio, en la investigación sobre el tema petrolero. Ariadna Reyes y Lola Vázquez, en la corrección de estilo y textos.

Además debo agradecer los aportes y las observaciones de Julio César Trujillo, Alberto Acosta y, en el tema ético, del Padre Federico Sanfeliú.

Tercero, porque la elaboración de este libro ha sido posible por el apoyo del Proyecto Anticorrupción y ResponDabilidad, presidido por Jim Wesberry; y la edición, con el apoyo del Banco Mundial.

Como señala Jim Wesberry, este es “un libro duro, pero necesario”. Sé que puede levantar polémica y debate. Espero que no produzca escándalo intrascendente: “¡Ay de aquel que escandalice!”. Nuestro afán ha sido evitar que se pierda la memoria colectiva sobre el mal, para encontrar los caminos de una nueva ética, sobre todo en la práctica política. Todavía es posible soñar en la utopía de una política ética, de una economía ética.

Hemos realizado una radiografía del mal en esta década. Queremos enfatizar en el otro lado de esta problemática: la decisión de los pueblos para enfrentar el mal y construir una ética de la honestidad y la justicia. Una duda estuvo presente antes de abordar este trabajo: ¿puede el análisis de la corrupción aportar a ver el lado luminoso, la esperanza de nuestros pueblos? O ¿puede quedar únicamente la imagen de países corruptos?

La respuesta está en la utilización que pueda hacer la ciudadanía de este texto. Reconocer la cadena de la corrupción, para saber cómo romperla. El trabajo posterior se dirige hacia el acuerdo de estrategias para combatir la corrupción y promover una nueva ética. Consensos para un nuevo diálogo de saberes y culturas que nos permita construir un camino propio de desarrollo humano, desde nuestra originalidad y desde los aportes de las experiencias internacionales.

Napoleón Saltos Galarza